

LA POLÍTICA DESDE ABAJO EN LA SIRIA-PALESTINA DE LA EDAD DEL BRONCE TARDÍO

EMANUEL PFOH

epfoh@conicet.gov.ar

Universidad Nacional de La Plata

CONICET

Argentina

Abstract: Politics from Below in Syria-Palestine during the Late Bronze Age

During most of the Late Bronze Age (ca. 1550–1200 BCE) Syria-Palestine was occupied and ruled by foreign powers: Egypt in its southern part, Hatti and Mitanni in its northern part. In such a situation, in which the foreign political hegemony marked the pace of inner socio-political dynamics, it would be possible to ask whether there were actual instances of political resistance and maneuvering “from below” in the petty kingdoms of the Levant. Politics from below can in fact be detected in the textual-epigraphic data from the period. This paper offers an analysis of these local political dynamics faced to foreign rule, also sketching a basic political anthropology of the region.

Keywords: Syria-Palestine – Political Hegemony – Local Politics – Patronage

Resumen: La política desde abajo en la Siria-Palestina de la Edad del Bronce Tardío

La región de Siria-Palestina durante la Edad del Bronce Tardío (ca. 1550–1200 a.C.) estuvo mayormente ocupada y dominada por poderes extranjeros: Egipto en la zona meridional, Hatti y brevemente Mitanni en la zona septentrional de dicha región. Ante tal situación, en la que la hegemonía política desde el exterior marcaba las pautas y las dinámicas sociopolíticas generales, cabe preguntarse si existían instancias de réplicas y/o resistencias y de maniobrabilidad políticas “desde abajo”, desde los pequeños reyes y líderes locales. Dicha actitud, en efecto, puede ser evidenciada en parte del material documental proveniente de este período. En la presente comunicación, exponemos dicho material documental y efectuamos un análisis del mismo, tendiendo a ofrecer una síntesis de la antropología política local, a partir de la interacción entre dominantes externos y dominados locales.

Palabras clave: Siria-Palestina – Hegemonía política – Política local – Patronazgo

Artículo recibido: 11 noviembre 2014; aprobado: 15 diciembre 2014.

LA POLÍTICA “DESDE ARRIBA” EN SIRIA-PALESTINA DURANTE LA EDAD DEL BRONCE TARDÍO

Durante la Edad del Bronce Tardío (ca. 1550–1200 a.C.), la región de Siria-Palestina estuvo mayormente ocupada por poderes extranjeros: Egipto en la zona meridional del Levante, Hatti y brevemente (a inicios de este período) Mitanni en la zona septentrional de dicha región¹. La configuración política de la dominación externa del territorio era inexorablemente jerárquica y vertical. Las órdenes emanaban desde las capitales imperiales y los pequeños reyes locales, súbditos de aquellos amos lejanos, debían obedecer. Hasta aquí, el panorama es el esperable en prácticamente cualquier situación de dominación imperial a través de jerarquías y lazos políticos particulares². Sin embargo, en Siria-Palestina se observa además una variante doble en la relación entre dominantes y dominados. En la zona septentrional del Levante, el reino de Hatti impuso una dominación sobre los pequeños reinos locales a través de alianzas personales entre reyes, alianzas notablemente asimétricas, celebradas a través de tratados de subordinación impuestos por el soberano hitita³. En la zona meridional, bajo dominio egipcio, la situación divergía con respecto a su contraparte del norte puesto que la dominación egipcia no se valía de tratados o lealtades personales (al menos, formalmente) sino que apelaba a la dominación directa que el poder militar en el territorio garantizaba. De este modo, si Hatti gobernaba a través de una especie de “gobierno indirecto”, Egipto sostenía el orden local a partir de una presencia formal de sedes administrativas y guarniciones militares a lo largo del territorio de Palestina⁴. Es relevante notar, no obstante, que la disposición contractual en la expresión de la relación de subordinación por parte de los pequeños reyes locales, tal como se manifestaba con el dominio hitita, parecía subsistir en el dominio egipcio de la región. Si bien el faraón no reconocía a los pequeños reyes del Levante como aliados sino apenas como súbditos habitando una periferia bárbara, es significativo que estos pequeños reyes parecieran arrogarse el derecho a peticionar ayuda y asistencia al gran rey y hasta reprochar la falta de reciprocidad en dicha relación de subordinación, así como amenazar con abandonar la

¹ Entre otros estudios, véase Zaccagnini 1990; 1999; Knapp 1992; Pfälzner 2012; Pfoh 2013a; Bryce 2014: 28–94.

² Véase al respecto, por ejemplo, Newbury 2003.

³ Véase Imparati 1999: esp. 359–363.

⁴ Véase el detallado estudio de Morris 2005.

sumisión a Egipto, estableciendo alianzas con otros poderes o facciones para poder sobrevivir políticamente⁵.

En otras oportunidades hemos argumentado a favor de comprender esta particular dinámica sociopolítica basada en peticiones, reproches y reciprocidad de parte de los pequeños reyes levantinos atendiendo a la lógica particular que instaura una relación patrón-cliente en la sociedad⁶. En esta ocasión, y a partir de dicha argumentación, deseamos explorar las instancias de réplicas y/o resistencias políticas “desde abajo”, de parte de los pequeños reyes y líderes locales de Siria-Palestina. Dicha actitud, en efecto, puede ser evidenciada en parte del material documental proveniente de este período. Así pues, exponemos a continuación algunos ejemplos de dicho material documental y efectuamos un análisis del mismo, con la intención de ofrecer una síntesis de la antropología política local, a partir de la interacción entre dominantes externos y dominados locales.

SOBRE LA PRÁCTICA DE LO POLÍTICO Y LA POLÍTICA “DESDE ABAJO”

Desde un principio, indicamos que toda referencia que hagamos a “lo político” debe distanciarse de los entendimientos propios de la modernidad occidental (y en especial de su variante liberal) al respecto y, en cambio, comprenderse a partir de una definición antropológica de lo político o la política. *Política* en este sentido remite a una relación social particular que debe contextualizarse temporal y culturalmente, aun cuando podamos ofrecer marcos generales de interpretación de las acciones consideradas precisamente como políticas⁷. Por otra parte, el concepto de *cultura política*, proveniente de la ciencia política y la sociología política contemporáneas, puede ser de gran utilidad analítica puesto que hace referencia a un “patrón particular de orientaciones para la acción política”⁸; un patrón que responde a un modo cultural-

⁵ Cf., por ejemplo, EA 83:14–16.

⁶ Véase, por ejemplo, Pfoh 2009; 2013a; 2013b.

⁷ Como bien indica Bailey (1972: 22): “Sin dudas, fallaríamos desde el inicio si no reconocemos que, en ciertos niveles, los actores políticos del Medio Oriente están hablando, literal y metafóricamente, lenguajes que difieren de los nuestros. En cierto grado, estos lenguajes y estas culturas políticas son únicos. Pero solamente los comprendemos al punto de la generalización, demostrando que son variaciones de cuestiones que hallamos en otras culturas” (todas las traducciones son mías). Véase también la discusión y el análisis general en Gledhill 2000.

⁸ Almond 1956: 396. Véase también Meisel 1974; Dittmer 1977; Chilton 1988.

mente condicionado de realizar la práctica de lo político, a través del cual podemos interpretar ciertos eventos⁹. Una vez que los preconceptos acerca de lo político, forjados mayormente por la filosofía política de Occidente, son puestos a un lado, podemos atestiguar prácticas políticas culturalmente válidas en sí mismas, y no como una deformación o degeneración particular de un modelo arbitrario de referencia. Indagar en la lógica particular de dichas prácticas, tal como podemos interpretarlas, en nuestro caso concreto, a través de los archivos diplomáticos y otros elencos epistolográficos de la Edad del Bronce Tardío, nos permite hacer un intento de reconstrucción (o simplemente de interpretación) de cosmovisiones y universos políticos ahora formalmente desaparecidos, pero pasibles de ser aproximados, siquiera de manera heurística, a través de ciertas prácticas todavía o hasta recientemente activas en el Medio Oriente contemporáneo, tal como lo atestigua el registro etnográfico y etnohistórico de la región¹⁰.

Asimismo, se debe aclarar que toda referencia a la política “desde abajo” en contextos antiguo-orientales debe apartarse de lecturas que podrían llegar a modernizar un fenómeno social separado por milenios de los contextos sociopolíticos contemporáneos. Toda práctica política desde abajo debe también ser primeramente comprendida en su contexto sociocultural. La noción de “política desde abajo” puede relacionarse, sin dudas, con la perspectiva de una “historia desde abajo” propuesta originalmente por el reconocido historiador británico E.P. Thompson¹¹. Sin embargo, en el contexto analítico de la presente problemática, debemos distanciarnos de dicha perspectiva, mayormente por razones epistemológicas: las instancias y las relaciones sociales que la perspectiva de Thompson se propone analizar se encuentran atravesadas por la modernidad occidental en sus componentes económicos, políticos e ideológicos, alejadas temporal y culturalmente de las situaciones históricas de la Siria-Palestina de la Edad del Bronce Tardío. Y lo mismo podríamos decir de la importante contribución de J.C. Scott con respecto al alcance de la “infrapolítica de los grupos subordinados”¹². Estos estudios presuponen, en

⁹ En general, sobre los aspectos culturales de la constitución de lo político, sin contar como exclusiva su manifestación en el Estado occidental, y sobre los límites de “la política”, cf. Gledhill 2000. Véase también Schemeil 1999, y Buccellati 2013, para tratamientos históricos del Cercano Oriente antiguo; y Clastres 2001 [1980], para ejemplos etnográficos sudamericanos.

¹⁰ Cf. Gilsenan 2000; Lindholm 2002; van der Steen 2013, entre otros estudios.

¹¹ Thompson 1966.

¹² Scott 1990: 183–201.

cierta medida, un sujeto político moderno que no podemos trasladar automáticamente a las realidades históricas de la antigua Asia sudoccidental. Por ende, toda comparación y todo empleo de estas categorías analíticas, si bien posible, debe realizarse con extrema cautela. Así pues, el uso analítico que realizamos aquí de la “política desde abajo” apunta más bien a interpretar y a reconocer los modos en los que las relaciones y prácticas políticas locales en Siria-Palestina, inclusive aquellas que denotan resistencia, se inscriben en el marco general de la dominación extranjera en la región y operan a través o a pesar de las pautas de acción que habilita dicha dominación.

RESISTENCIAS NATIVAS, POLÍTICA NATIVA

En el repertorio epistolográfico proveniente del archivo encontrado en el sitio de Tell el-Amarna (Alto Egipto), que atestigua en gran medida la comunicación política entre el rey egipcio y sus súbditos en diferentes sitios del Levante, es en verdad posible hallar instancias de resistencia nativa ante una orden del lejano faraón. Más aún, podemos delinear dos instancias generales de resistencia política ante una autoridad: la primera, la resistencia a una autoridad exterior por parte de un rey o jefe local, y la segunda, la resistencia a una autoridad local por parte de sus propios subordinados locales.

El caso más emblemático referido a la primera instancia tal vez sea el de Aziru de Amurru, reino éste que se extendía desde la zona noroccidental de Siria hasta las montañas del actual Líbano. En la vida política de Aziru encontramos un episodio crítico en donde un pequeño rey local debe elegir aliarse con uno de dos patrones exteriores posibles. Luego de la captura y posterior muerte del rey de Amurru, Abdi-Aširta, uno de sus hijos, Aziru, se hizo con el trono del reino, ejerciendo una relativa influencia política en la zona, tal como se atestigua en las quejas constantes de Rib-Hadda de Biblos ante el faraón sobre la inminencia de una incursión de Aziru en su territorio¹³. En un principio, Aziru solicitó el reconocimiento del faraón como sirviente leal y se puso bajo sus órdenes¹⁴; sin embargo, luego de la intervención del rey hitita Šuppiluliuma I (ca. 1355–1320 a.C.) en Siria, Aziru mantuvo una relación ambigua con el faraón, moviéndose dentro de su territorio, de modo que se produjeron desencuentros con el mensajero del faraón, y valiéndose también

¹³ Cf. EA 136–138.

¹⁴ Cf. EA 157.

de la variación semántica de ciertos términos en la comunicación epistolar para dilatar así el cumplimiento de órdenes o responder a pedidos¹⁵. Como ha indicado M. Liverani, Aziru se comportaba como un “sirviente de dos patrones”, puesto que la movilidad y las dilaciones, que dificultaban su encuentro con el emisario egipcio, se correspondían precisamente con las entrevistas que Aziru mantenía con el mensajero hitita. En rigor, la conducta de Aziru puede comprenderse como la propia de un momento dramático en el que un actor político debe optar por subordinarse a uno de dos grandes señores:

La política de sus movimientos, de interponerse a sí mismo entre dos bloques políticos opuestos, claramente intenta alcanzar una mejora de status, una condición de independencia de facto de los dos grandes reyes. Al mismo tiempo, [Aziru] también intenta alcanzar el status de gran rey al establecer relaciones asimétricas, en provecho propio, con los reyes de su periferia. Se encuentra muy activo de Ugarit a Biblos, de Tunip a Arwad, e inclusive en el área de Qadesh. Realiza acciones militares, ofrece un tipo de protección, que es más bien un protectorado, y asume ambiguamente las funciones del rābišu egipcio en Sumura¹⁶.

Los acontecimientos, y tal vez la mayor cercanía geográfica, hacen finalmente que Aziru se subordine al poder hitita. Este “juego político” se encuadra bien como ejemplo dinámico de una situación en donde, un agente político, al no poder erigirse él mismo como líder autónomo de su región, a la sombra de los poderes imperiales, debe elegir subordinarse a un patrón de mayor poder y de su conveniencia, para poder permanecer a la cabeza de su propio reino, como un patrón menor, con una esfera de dominio relativamente acotada¹⁷. Es interesante notar en este contexto un ejemplo particular que señala G. Simmel:

¹⁵ Cf. Liverani 2004.

¹⁶ Liverani 2004: 143.

¹⁷ Sobre las estrategias que conducen a este tipo de praxis política, cf. especialmente Bailey 2001.

*La sumisión a dos instancias suele iniciar para el subordinado un aumento de libertad, que en ocasiones llega hasta manumitirle por completo. Una diferencia esencial entre el siervo medieval y el vasallo consistía en que aquél no tenía ni podía tener más que un señor; mientras que éste podía recibir tierras de varios señores, prestándoles juramento de fidelidad. Gracias a esta posibilidad de entrar en distintas relaciones de vasallaje, el vasallo obtenía frente a cada uno de sus señores una fuerte capacidad de resistencia, y así se encontraba considerablemente compensada su situación fundamental de vasallo*¹⁸.

Por supuesto, la analogía medieval es más que impropia con respecto a las realidades del Cercano Oriente antiguo¹⁹; sin embargo, en el ejemplo que comenta Simmel podemos observar una instancia similar a la de Aziru pero en un marco estructural divergente: Aziru gana autonomía e independencia al no someterse definitivamente a sus dos potenciales señores, pero esta situación no se puede sostener demasiado en el tiempo; debe inevitablemente definirse: la situación estructural del vasallo medieval no es sino una situación circunstancial y efímera para el caso de Aziru de Amurru.

Debemos notar aquí también que, en efecto, teniendo presente la manera en que Aziru no responde ante las demandas del faraón, es posible aceptar la presencia de una cierta agencia política consciente, por parte del propio Aziru, que se vale de las interferencias semánticas propias de las concepciones egipcia y asiática de la praxis política²⁰. No obstante, la posibilidad de que Aziru haya sido un agente consciente, que capitalizaba la ambigüedad del léxico epistolar a su favor, no invalida—creemos—la propia existencia de la interferencia semántica ya mencionada, entre la corte egipcia y los pequeños reyes siro-palestinos. Según sostiene Liverani:

¹⁸ Simmel 1927 [1908]: 56.

¹⁹ Cf. una breve crítica al respecto en Pfoh 2013b: 35–40.

²⁰ Liverani 1983. Herman (1995) ha estudiado el “lenguaje de la fidelidad” en la Francia del siglo XVII como el medio a través del cual patrones y clientes comunicaban sus intenciones políticas, más allá de que estas intenciones fueran sinceras. Tal vez sería metodológicamente de utilidad tener presente esta constatación al interpretar episodios como los de Aziru en la correspondencia amarniana; cf., al respecto, las consideraciones sobre la comunicación diplomática amarniana en Jönsson 2000; y acerca de una aproximación “realista” a la política amarniana, cf. David 2000.

Es difícil señalar un límite claro entre la conciencia y la inconciencia en esta interacción hecha de malentendidos y de entendimientos limitados. La equivocidad semántica que proviene de una traducción inadecuada es generalmente inconsciente: cada uno de los dos sistemas lexicales diferentes está tan profundamente imbricado en la 'cosmovisión' de quien produce el mensaje que éste ni siquiera percibe que el sistema lexical y la cosmovisión de su contraparte en el diálogo son diferentes. Pero, a veces, un uso adicional, de carácter voluntario, de la equivocidad tiene lugar, [y] apunta a una explotación astuta de las posibilidades ofrecidas por la ambigüedad lingüística (y especialmente de las ambigüedades de la traducción) para resistir de mejor manera los argumentos de la contraparte en el diálogo, o para reforzar sus propios argumentos²¹.

La segunda instancia de resistencia, a una autoridad local desde el interior de la comunidad política, tiene variados matices en la correspondencia amarniana. Un caso directo y explícito es el que proporciona Rib-Hadda de Biblos en su comunicación epistolar con el faraón, denunciando una situación de crisis en el orden interno de su pequeño reino y declarando en una de las cartas “Temo que los campesinos me derroquen” (*pal-ḥa-ti LU.MEŠ ḥup-ši-ia ul ti-ma-ḥa-ša-na-ni*), y en otra de ellas se pregunta: “¿Qué <voy a decir> a mis campesinos?” (*u mi-na a-<qa-bu-na a->na LU.MEŠ ḥup-ši-ia*)²². Pero, por otra parte, también es posible identificar indicios de lo que P. Artzi ha llamado *vox populi* o “intervención popular” en la correspondencia amarniana, a partir de la conmoción que la intervención hitita en el Levante septentrional causó en los súbditos egipcios en la zona²³. Si bien la evaluación de Artzi de la situa-

²¹ Liverani 1983: 45.

²² EA 77: 36–37; 81: 33. Cf. Knudtzon 1907/1915: 386–387, 394–395; Moran 1992: 148, 151; Liverani 1998: 175, 178. Sobre las estrategias retóricas de Rib-Hadda (también transliterado como Rib-Addi), véase Pryke 2011. En su estudio, esta autora sostiene que “la motivación regular de parte de Rib-Addi para hacer una declaración de lealtad [al faraón] es la búsqueda de una recompensa, ya sea en la forma de ayuda militar o de bienes materiales” (Pryke 2011: 412). Tal afirmación, no obstante, debería ser comprendida no como una mera acomodación circunstancial al dominio egipcio de la región, sino a partir de las reglas implícitas del “juego político” en el cual Rib-Hadda/Rib-Addi se encuentra inscripto, a nuestro parecer, un sistema de relaciones de tipo patrón-cliente.

²³ Artzi 1964; véase también Reviv 1969; Momrak 2013: 419–504.

ción de la Siria-Palestina amarniana como un período de ebullición social—opinión, en verdad, común en la historiografía antiguo-oriental de mediados del siglo XX—puede ser reconsiderada y discutida²⁴, es interesante considerar los testimonios de las cartas de El Amarna que analiza Artzi a los fines de identificar las características de la política nativa.

En la carta EA 59, los habitantes de Tunip, en Siria occidental, le escriben al faraón solicitando que nombre un gobernante para la ciudad, de hecho al hijo del gobernante anterior, ante el riesgo de que Aziru de Amurru (ahora súbdito hitita) se apodere de ella, lo cual significaría una expansión de la soberanía hitita en la región. De igual modo, en la carta EA 100 el consejo de ancianos de Irqata, al norte del actual Líbano, le solicita al faraón que nombre un nuevo gobernante, puesto que el rey anterior ha sido asesinado bajo la acusación de traición al faraón²⁵.

Estos dos últimos ejemplos, lejos de evidenciar un tipo de realidad “republicana” o “democrática” en ciertas locaciones de la Siria-Palestina amarniana, como alguna vez se llegó a considerar²⁶, en realidad pueden interpretarse de mejor manera a la luz de la dinámica sociopolítica que impone el orden de la política tradicional y personalizada en varias regiones de Medio Oriente y que refleja lo que de cierto modo podríamos entender como la naturaleza de la política popular²⁷. Asimismo, la existencia de un consejo de ancianos (*šibūtu*)

²⁴ Véase inicialmente Liverani 1967; también Pfoh 2013a; 2013b.

²⁵ Cf. EA 75: 25ss.; Momrak 2013: 441–442. Véase también Bunnens 1982, analizando casos de disidencia local en Ugarit y Alalah.

²⁶ Cf. Landsberger 1954: 61 n 134. Cf. la evaluación historiográfica sobre esta cuestión en Liverani 1993; y más recientemente el estudio de Solans 2011. Asimismo, Momrak (2013: 504) concluye lo siguiente: “La imagen que surge de la organización de la ciudad-Estado bajo un imperio extranjero en el Cercano Oriente es que los habitantes tenían su propios cuerpos de toma de decisiones, los cuales podían actuar independientemente de sus gobernadores y funcionarios y tenían contacto directo con sus amos extranjeros. Estos cuerpos de toma de decisiones no parecen haber estado formalmente constituidos. Se conoce poco sobre el modo en que se organizaban. Parece ser que la gente tomaba parte, o al menos era testigo, en la toma de decisiones, pero que la autoridad de la ciudad yacía en un cuerpo limitado de jefes locales o representantes de las principales familias. Así pues, existía una política popular en las ciudades-Estado bajo un imperio extranjero: existe evidencia de ciudades semi-autónomas en el Levante durante la Edad del Bronce Tardío y en Mesopotamia en la Edad del Hierro, en donde las personas podían tomar decisiones de manera independiente de los funcionarios y gobernantes. Sin embargo, las relaciones entre la gente y el más limitado cuerpo de toma de decisiones son difíciles de dilucidar y ambos, a menudo, no pueden ser separados en las fuentes”.

²⁷ Véase, por ejemplo, Gilsenan 2000: 95–115.

tomando decisiones ejecutivas en lugar del rey, o a pesar de la existencia del rey²⁸, no está en verdad indicando un principio de gobierno colectivo como fin en sí mismo: en ambos casos, el consejo de ancianos de la ciudad le solicita al faraón que nombre un gobernante para la ciudad, en otras palabras, que restaure el orden jerárquico tradicional en la comunidad, pero sin que ello signifique una apelación a algún tipo de despotismo en ciernes; por el contrario, se pide el nombramiento de un rey/jefe (*mlk*) para que—bien podemos suponer—se ocupe de las tareas propias de un rey/jefe en la comunidad local. Aquí debemos atender al carácter propio de la monarquía siro-palestina que no remite, en efecto, a una idea de un líder absoluto, sino más bien, a una imagen propia de un mediador entre la comunidad y el mundo exterior, y también, a través de la performance de rituales, entre el mundo de los dioses y el ámbito humano²⁹. Es interesante notar que inclusive en el reino de Ugarit, que presenta por cierto una configuración sociopolítica algo más compleja que la mayoría de los sitios del Levante meridional, se puedan observar limitaciones estructurales al dominio y la operatividad política del rey³⁰. Y tal vez una mayor limitación pueda ser observada en otro sitio de Siria, en Emar, durante este período³¹.

En gran medida, y tal vez sin exagerar, el rol tanto religioso como político del rey en el mundo semítico-occidental se asemejaba notablemente, y ante todo en un sentido funcional, más al del líder tribal que al de un líder con poder político absoluto. Es así que, en varios lugares de la documentación amarniana, puede observarse que los pequeños reyes o jefes siro-palestinos se encontraban constantemente sometidos ya sea a la voluntad del poder superior (egipcio, hitita), ya sea a las demandas que provienen “desde abajo”, del consejo de ancianos o de los campesinos. De igual manera, resulta relevante la ausencia en la documentación textual-epigráfica proveniente de Palestina de instancias de represión militar de los conflictos internos a cada reino por parte del propio pequeño rey. En Siria, la ciudad de Ugarit, por ejemplo, contaba con un ejército bien formado³². Sin embargo, en Palestina—territorio de

²⁸ Cf. también la información textual de Alalah en AT 2:27; AT 3:38 (Wiseman 1953: 27 y 29; 32); y de Ugarit en RS 20.239: 21–27 (Nougayrol 1968: 142–143). Véase Solans 2011: 283–337.

²⁹ Cf. Handy 1994: 111–113; Wyatt 2007. Es pertinente señalar, por otra parte, que los pequeños líderes o jefes siro-palestinos se presentaban a sí mismos en las cartas al faraón, en muchas instancias, como líderes de una ciudad del rey egipcio antes que referenciarse como “reyes”; cf. Mynářová 2010: 71–77.

³⁰ Liverani 1974; Solans 2011: 398.

³¹ Cf. Fleming 1992.

³² Cf. Vita 1995; Vidal 2006.

una mucho menor escala en todos los aspectos, con respecto a la situación en Siria—, no se atestigua una formación militar del estilo en los pequeños centros sociopolíticos locales, probablemente a causa de la merma demográfica durante la Edad del Bronce Tardío y las consecuencias socioeconómicas que ello implicaba³³, aunque no se puede descartar por completo la presencia militar egipcia como factor determinante del bajo grado de “militarización” de los pequeños reinos locales.

Vistos en conjunto, estos indicios y noticias nos permiten considerar, por un lado, la condición relativamente frágil de la autoridad real de los monarcas locales, a pesar de que la configuración interna de la sociedad local era indudablemente jerárquica; y por otro lado, la importancia de la intervención política de parte de los grupos subordinados a estos reyes, quienes se asemejaban en su capacidad pues más a jefes tribales y que, ante la evidencia textual amarniana que connota una praxis política en la que lealtad y reciprocidad articuladas son componentes esenciales, podemos conjeturar articulaban su autoridad sobre sus súbditos así como su subordinación ante soberanos poderosos a partir de vínculos patrón-cliente, vínculos en los que el poder no se encontraba concentrado en un polo de la sociedad sino que estaba de cierto modo distribuido de manera desigual entre las partes, el patrón (el rey siro-palestino) y sus clientes (el consejo de ancianos, los campesinos del reino, etc.). Estas instancias propias de las relaciones de patronazgo, admitían entonces una intervención de relativa importancia política de parte de los subordinados: a escala regional, los pequeños reyes siro-palestinos; a escala local, los súbditos de estos pequeños monarcas. Es cierto que la dinastía de Abdi-Aširta de Amurru alcanzó mayor movilidad política que otros centros de Siria-Palestina, probablemente a causa de los lazos de parentesco (tribales) que articulaban su dominio local, y también una subordinación laxa con respecto a los grandes poderes, probablemente debido a su locación en un terreno montañoso, difícil de ser dominado por completo desde el exterior³⁴. Sin embargo, la diferencia sociopolítica entre Amurru y el resto de los pequeños centros de la región pareciera ser solamente de grado: Amurru explotaba su estructuración tribal o de parentesco para “hacer política” a nivel regional, mientras que

³³ Cf. la discusión en Bunimovitz 1994. Sobre las limitaciones estructurales de las “ciudades-Estado” de finales del Bronce Tardío, especialmente en lo que respecta a su maniobrabilidad y control políticos, cf. la descripción en Jasmin 2006.

³⁴ Cf. Morris 2010. Sobre la geografía humana de las montañas, en lo que respecta a las relaciones políticas, cf. Braudel 1972: 25–53.

en los pequeños centros urbanos se verificaban otros polos de acción política de alcance local que incidían en la manera en que los pequeños monarcas operaban. Con todo, en todas las situaciones, las relaciones de tipo personal parecen haber sido el factor dominante de la acción política.

POR UNA ANTROPOLOGÍA POLÍTICA DE LA ANTIGUA SIRIA-PALESTINA

A partir de la diversa información textual del período, es posible identificar una particular antropología política en Siria-Palestina durante la Edad del Bronce Tardío. Este período es, por un lado, una época en donde los miembros de un sistema de grandes poderes (Egipto, Hatti, Babilonia, Mitanni, Asiria) establecían alianzas entre sí, intercambios de mercancías, en tanto bienes de prestigio, y se disputaban también la hegemonía de territorios periféricos³⁵. Pero, por otro lado, existía también un nivel de relaciones políticas, especialmente en el Levante, propio de los reinos subordinados a estos grandes poderes. Dicha política de subordinación en gran parte obedecía a, o mejor dicho, coincidía con las pautas que los poderes dominantes habían establecido. Sin embargo, hemos visto que existen indicios en la documentación textual de una cierta resistencia política, al menos hacia una obediencia estricta y directa, expresada a partir de diversos canales y conductas: el retraso en responder a una orden, o directamente el no entendimiento, adrede o involuntario, de una orden, etc. Existía también un subnivel de esta política desde abajo que expresaba las tensiones dentro de la comunidad local y que permitía identificar el carácter propio de la cultura política local.

Si ofrecemos una conclusión preliminar a partir de la evidencia que hemos analizado, podríamos indicar que la cultura política de Siria-Palestina estaba organizada y se conducía a partir de relaciones de autoridad y prestigio propias de las sociedades tribales o de parentesco extendido, pero también, coherentes con prácticas de patronazgo y clientelismo, tal como están documentadas en el registro etnográfico de la cuenca del Mediterráneo³⁶. Son estas instancias sociopolíticas, ancladas en estructuras de vinculación personal, las que marcan el paso de la práctica política desde abajo en Siria-Palestina, generando pues

³⁵ Véanse los esquemas analíticos expuestos en Liverani 2001; sobre los intercambios, cf. esencialmente el análisis integral en Zaccagnini 1973; véase también Pfälzner 2007, desde una perspectiva alternativa.

³⁶ Cf., por ejemplo, los estudios reunidos en Gellner y Waterbury 1977.

fricciones con la práctica política desde arriba que impone el dominio egipcio en la región meridional del Levante, pero también acoplando la dinámica local con las pautas de dominación hitita del norte de la región. Y es entonces en este plano analítico, el de la interacción entre dinámicas políticas regionales desde arriba y prácticas políticas desde abajo, en donde podemos identificar los elementos básicos para configurar una antropología política de Siria-Palestina, no sólo durante la Edad del Bronce Tardío, sino también observando los cambios y las continuidades que se manifestaron posteriormente, durante la Edad del Hierro, hasta mediados del primer milenio a.C.³⁷

BIBLIOGRAFÍA

- ALMOND, G. 1956. "Comparative Political Systems". En: *Journal of Politics* 18, pp. 391–409.
- ARTZI, P. 1964. "'Vox Populi' in the El Amarna Tablets". En: *Revue d'assyriologie et d'archéologie orientale* 58, pp. 159–166.
- BAILEY, F.G. 1972. "Conceptual Systems in the Study of Politics". En: R. ANTOUN e I. HARIK (eds.), *Rural Politics and Social Change in the Middle East*. Bloomington, IN, Indiana University Press, pp. 21–44.
- BAILEY, F.G. 2001. *Stratagems and Spoils: A Social Anthropology of Politics*. Boulder, CO, Westview Press.
- BRAUDEL, F. 1972. *The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II*, vol. 1. London, Collins.
- BRYCE, T. 2014. *Ancient Syria: A Three Thousand Year History*. Oxford, Oxford University Press.
- BUCCELLATI, G. 2013. *Alle origini della politica: La formazione e la crescita dello stato in Siro-Mesopotamia. Il paese delle quattro rive*, vol. 1. Milano, Jaca Book.
- BUNIMOVITZ, S. 1994. "The Problem of Human Resources in Late Bronze Age Palestine and its Socioeconomic Implications". En: *Ugarit Forschungen* 26, pp. 1–20.
- BUNNENS, G. 1982. "Pouvoirs locaux et pouvoirs dissidents en Syrie au IIe millénaire avant notre ère". En: A. FINET (ed.), *Les pouvoirs locaux en Mesopotamie et dans les régions adjacentes*. Bruxelles, Institut des Hautes Études de Belgique, pp. 118–137.

³⁷ Cf. Pfoh 2013b.

- CHILTON, S. 1988. "Defining Political Culture". En: *The Western Political Quarterly* 41, pp. 419–445.
- CLASTRES, P. 2001 [1980]. *Investigaciones en antropología política*. Barcelona, Gedisa.
- DAVID, S.R. 2000. "Realism, Constructivism, and the Amarna Letters". En: R. COHEN y R. WESTBROOK (eds.), *Amarna Diplomacy: The Beginning of International Relations*. Baltimore, MD, Johns Hopkins University Press, pp. 54–67, 244.
- DITTMER, L. 1977. "Political Culture and Political Symbolism: Toward a Theoretical Synthesis". En: *World Politics* 29, pp. 552–583.
- FLEMING, D. 1992. "A Limited Kingship: Late Bronze Emar in Ancient Syria". En: *Ugarit Forschungen* 24, pp. 59–71.
- GELLNER, E. y J. WATERBURY (eds.) 1977. *Patrons and Clients in Mediterranean Societies*. London, Duckworth.
- GILSENAN, M. 2000. *Recognizing Islam: Religion and Society in the Modern Middle East*. London, I.B. Tauris.
- GLEDHILL, J. 2000. *Power and Its Disguises: Anthropological Perspectives on Politics*. 2da ed. London, Pluto Press.
- HANDY, L.K. 1994. *Among the Host of Heaven: The Syro-Palestinian Pantheon as Bureaucracy*. Winona Lake, IN, Eisenbrauns.
- HERMAN, A.L., Jr. 1995. "The Language of Fidelity in Early Modern France". En: *The Journal of Modern France* 67, pp. 1–24.
- IMPARATI, F. 1999. "Die Organisation des hethitischen Staates". En: H. KLENGEL (con la colaboraciones de F. IMPARATI, V. HAAS y T.P.J. VAN DEN HOUT), *Geschichte des Hethitischen Reiches*. Handbuch der Orientalistik, Erste Abteilung – Nahe und Mittlere Osten, vol. 34. Leiden, E.J. Brill, pp. 320–387.
- JASMIN, M. 2006. "The Political Organization of the City-States in Southwestern Palestine in the Late Bronze Age IIB (13th Century BC)". En: A.M. MAEIR y P. DE MIROSCHEJJI (eds.), *'I Will Speak the Riddles of Ancient Times': Archaeological and Historical Studies in Honor of Amihai Mazar on the Occasion of his Sixtieth Birthday*. Winona Lake, IN, Eisenbrauns, pp. 161–191.
- JÖNSSON, C. 2000. "Diplomatic Signaling in the Amarna Letters". En: R. COHEN y R. WESTBROOK (eds.) *Amarna Diplomacy: The Beginning of International Relations*. Baltimore, MD, Johns Hopkins University Press, pp. 191–204, 263–264.
- KNAPP, A.B. 1992. "Independence and Imperialism: Politico-Economic Structures in the Bronze Age Levant". En: A.B. KNAPP (ed.), *Archaeology, Annales, and Ethnohistory*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 83–98.

- KNUDTZON, J.A. 1907/1915. *Die el-Amarna-Tafeln mit Einleitung und Erläuterungen*. Vorderasiatische Bibliothek, 2 vols. Leipzig, J. Hinrichs.
- LANDSBERGER, B. 1954. "Assyrische Königsliste und 'Dunkles Zeitalter' (Continued)". En: *Journal of Cuneiform Studies* 8, pp. 47–73.
- LINDHOLM, C. 2002. *The Islamic Middle East: Tradition and Change*. 2da ed. revisada. Oxford, Blackwell.
- LIVERANI, M. 1967. "Contrasti e confluenze di concezioni politiche nell'età di El-Amarna". En: *Revue d'assyriologie et d'archéologie orientale* 61, pp. 1–18.
- LIVERANI, M. 1974. "La royauté syrienne à l'âge du Bronze Récent". En: P. GARELLI (ed.), *Le palais et la royauté* (XIX^e RAI). Paris, P. Geuthner, pp. 329–356.
- LIVERANI, M. 1983. "Political Lexicon and Political Ideologies in the Amarna Letters". En: *Berytus* 31, pp. 41–56.
- LIVERANI, M. 1993. "Nelle pieghe del despotismo. Organismi rappresentativi nell'antico Oriente". En: *Studi Storici* 34, pp. 7–33.
- LIVERANI, M. 1998. *Le lettere di el-Amarna, 1. Le lettere dei "Piccoli re"*. Testi del Vicino Oriente antico, vol. 3/1. Brescia, Paideia.
- LIVERANI, M. 2001. *International Relations in the Ancient Near East, 1600–1100 BC*. New York, NY, Palgrave Macmillan.
- LIVERANI, M. 2004. "Aziru, Servant of Two Masters". En: M. LIVERANI, *Myth and Politics in Ancient Near Eastern Historiography* (introducción y edición por Z. BAHRANI y M. VAN DE MIEROOP). London, Equinox, pp. 125–144.
- MEISEL, J. 1974. "Political Culture and the Politics of Culture". En: *Canadian Journal of Political Science / Revue Canadienne de Science Politique* 7, pp. 601–615.
- MOMRAK, K. 2013. *Popular Power in Ancient Near Eastern and Archaic Greek Politics: A Reappraisal of Western and Eastern Political Cultures*. Tesis doctoral sin publicar, University of Bergen.
- MORAN, W.L. 1992. *The Amarna Letters*. Baltimore, MD, Johns Hopkins University Press.
- MORRIS, E.F. 2005. *The Architecture of Imperialism: Military Bases and the Evolution of Foreign Policy in Egypt's New Kingdom*. Probleme der Ägyptologie, vol. 22. Leiden, Brill.
- MORRIS, E.F. 2010. "Opportunism in Contested Lands, B.C. and A.D. Or How Abdi-Ashirta, Aziru, and Padsha Khan Zadrán Got Away with Murder". En: Z. HAWASS y J. HOUSER WEGNER (eds.), *Millions of Jubilees: Studies in Honor of David Silverman*, vol. 1. Cairo, Supreme Council of Antiquities Press, pp. 413–438.

- MYNÁŘOVÁ, J. 2010. "To Be King, or Not to Be King, or Much Ado About Nothing? The Concept of Royalty in the Amarna Correspondence". En: P. CHARVÁT y P. MAŘIKOVÁ VLČKOVÁ (eds.), *Who Was King? Who Was Not King? The Rulers and the Ruled in the Ancient Near East*. Prague, Institute of Archaeology of the Academy of Sciences of the Czech Republic, pp. 71–84.
- NEWBURY, C. 2003. *Patrons, Clients, and Empire: Chieftaincy and Over-rule in Asia, Africa, and the Pacific*. Oxford, Oxford University Press.
- NOUGAYROL, J. 1968. *Ugaritica V: Nouveaux textes accadiens, hourrites et ugaritiques des archives et bibliothèques privées d'Ugarit*. Mission de Ras Shamra, vol. 16. Paris, P. Geuthner.
- PFÄLZNER, P. 2007. "Das System des 'kommerzialiserten Geschenkaustausches' im 2. Jahrtausend v. Chr. in Syrien". En: H. KLINKOTT, S. KUBISCH y R. MÜLLER-WOLLERMANN (eds.), *Geschenke und Steuern, Zölle und Tribute: Antike Abgabenformen in Anspruch und Wirklichkeit*. Culture and History of the Ancient Near East, vol. 29. Leiden, Brill, pp. 109–123.
- PFÄLZNER, P. 2012. "Levantine Kingdoms of the Late Bronze Age". En: D. POTTS (ed.), *A Companion to the Archaeology of the Ancient Near East*, vol. 2. Oxford, Wiley-Blackwell, pp. 770–796.
- PFOH, E. 2009. "Some Remarks on Patronage in Syria-Palestine during the Late Bronze Age". En: *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 52, pp. 363–381.
- PFOH, E. 2013a. "Relaciones de dependencia en Siria-Palestina durante la Edad del Bronce Tardío". En: M. CAMPAGNO, J. GALLEGÓ y C. GARCÍA MAC GAW (eds.), *Rapports de subordination personnelle et pouvoir politique dans la Méditerranée antique et au-delà - XXXIV^e Colloque international du GIREA / III Coloquio Internacional del PEFSCEA*. Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, pp. 71–90.
- PFOH, E. 2013b. "Loyal Servants of the King: A Political Anthropology of Subordination in Syria-Palestine (ca. 1600–600 BCE)". En: *Palamedes: A Journal of Ancient History* 8, pp. 25–41.
- PRYKE, L.M. 2011. "The Many Complaints to Pharaoh of Rib-Addi of Byblos". En: *Journal of the American Oriental Society* 131, pp. 411–422.
- REVIV, H. 1969. "On Urban Representative Institutions and Self-Government in Syria-Palestine in the Second Half of the Second Millennium B.C." En: *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 12, pp. 283–297.
- SCHEMEIL, Y. 1999. *La politique dans l'Ancien Orient*. Paris, Presses de Sciences Po.
- SCOTT, J.C. 1990. *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. New Haven, CT, Yale University Press.

- SIMMEL, J. [G.] 1927 [1908]. “La subordinación”. En: J. [G.] SIMMEL, *Sociología. Estudio sobre las formas de socialización*. Madrid, Revista de Occidente, pp. 7–125.
- SOLANS, B.E. 2011. *Poderes colectivos en la Siria del Bronce Final*. Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza.
- THOMPSON, E.P. 1966. “History from Below”. En: *Times Literary Supplement*, 7 April 1966, pp. 279–280.
- VAN DER STEEN, E. 2013. *Near Eastern Tribal Societies during the Nineteenth Century: Economy, Society and Politics between Tent and Town*. Sheffield, Equinox.
- VIDAL, J. 2006. “Ugarit at War (1)”. En: *Ugarit Forschungen* 37, pp. 653–672.
- VITA, J.-P. 1995. *El ejército de Ugarit*. Banco de Datos Filológicos Semíticos Noroccidentales – Monografías, vol. 1. Madrid-Zaragoza, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- WISEMAN, D.J. 1953. *The Alalakh Tablets*. Occasional Publications of the British Institute of Archaeology at Ankara, vol. 2. London, The British Institute of Archaeology at Ankara.
- WYATT, N. 2007. “The Religious Role of the King of Ugarit”. En: K.L. YOUNGER, Jr. (ed.), *Ugarit at Seventy-Five*. Winona Lake, IN, Eisenbrauns, pp. 41–74.
- ZACCAGNINI, C. 1973. *Lo scambio dei doni nel Vicino Oriente durante i secoli XV-XIII*. *Orientis Antiqui Collectio*, vol. 11. Roma, Centro per le Antichità e la Storia dell’Arte del Vicino Oriente.
- ZACCAGNINI, C. 1990. “The Forms of Alliance and Subjugation in the Near East of the Late Bronze Age”. En: L. CANFORA, M. LIVERANI y C. ZACCAGNINI (eds.), *I trattati nel mondo antico: Forma, ideologia, funzione*. Roma, L’Erma di Bretschneider, pp. 37–79.
- ZACCAGNINI, C. 1999. “Aspetti della diplomazia nell Vicino Oriente antico (XIV–XIII secolo a.C.)”. En: *Studi Storici* 40, pp. 181–217.